

México Beijing 2008: Ausencias y nuevos rostros



EL REGRESO DE LOS OROS

• *Medallas de oro en taekwondo y bronce en clavados: Paola Espinosa y Tatiana Ortiz obtuvieron el bronce en clavados sincronizados desde plataforma de 10 metros. Guillermo Pérez Sandoval y María del Rosario Espinoza ganaron el oro en taekwondo en las categorías de -58 kg y +67 kg, respectivamente. Fue la primera vez que México logró dos oros olímpicos desde Los Ángeles 1984*

Dr. Mario Antonio Ramírez Barajas
Miembro Permanente del COM

México participó en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 con 85 deportistas, entre 43 hombres y 42 mujeres, en 23 deportes. No asistió la velocista Ana Gabriela Guevara por problemas con el presidente de la Federación Mexicana de Atletismo, Mariano Lara Tijerina. La delegación mexicana desfiló con orgullo en la ceremonia de apertura, con Paola Espinosa como abanderada, representando la esperanza de un país.

El resplandor de las medallas

El 12 de agosto, Paola Espinosa y Tatiana Ortiz le dieron a México la primera medalla en clavados sincronizados desde plataforma de 10 metros. Esta medalla de bronce fue el primer paso de una racha histórica.

Áureo en TKD

La conquista de la medalla de oro por Guillermo Pérez Sandoval en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 es una de las historias más emocionantes del deporte mexicano. El 20 de agosto de ese año, Pérez Sandoval se enfrentó en la final de taekwondo en la categoría de -58 kg al dominicano Yulis Gabriel Mercedes.

El combate fue intenso y reñido, culminando en un empate 1-1 después de tres asaltos y el tiempo suplementario. La decisión final se basó en la superioridad técnica, y fue Guillermo Pérez quien se alzó con la victoria, asegurando así la primera medalla de oro para México en esos juegos.

María del Rosario Espinoza sumó otro oro en taekwondo +67 kg, y México consiguió dos medallas de oro en unos Juegos Olímpicos después de más de 24 años, algo que no ocurría desde Los Ángeles 1984. La delegación mexicana en Pekín tuvo una actuación satisfactoria, y la clausura el 24 de agosto celebró estos logros.

Jinete inesperado

Una de las historias más sorprendentes de los Juegos de Beijing 2008 fue la participación de Héctor Rafael Caro Helenes, hijo de Rafael Caro Quintero, en



María del Rosario Espinoza, oro

una prueba ecuestre. Ya había mostrado su talento al obtener el oro en saltos por equipos en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 2006 en Colombia. Pertenecía al Guadalajara Jockey Club, y compitió con frecuencia en la Asociación Ecuestre de Jalisco, donde se hizo un nombre por sí mismo.

Caso Damaris Aguirre

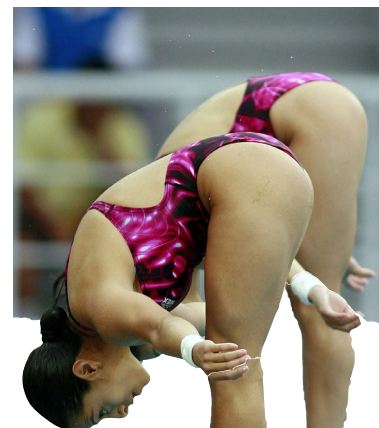
En los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 la halterista mexicana Damaris Aguirre se clasificó por segunda vez en la cate-

goría femenina de 75 kg, al obtener un lugar en el Campeonato Mundial de Halterofilia de 2007 celebrado en Chiang Mai, Tailandia. Aguirre se ubicó sexta en este evento, ya que logró levantar 109 kg en el arranque de un solo movimiento, y alzó 136 kg en dos tiempos, hombro a cabeza, para un total de 245 kg.⁴

Debido a las infracciones de dopaje de otras atletas encontradas en 2016, se convirtió en medallista de bronce olímpica de Beijing 2008.



Arriba de estas líneas, Guillermo Pérez Sandoval; a la derecha, Paola Espinosa y Tatiana Ortiz salto



Superación

Estos Juegos Olímpicos no solo fueron escenario de logros deportivos, sino también de historias de superación y contraste, en las que el deporte y la vida personal de los atletas se mezclan en una narrativa compleja y fascinante. México, en Beijing 2008, demostró que el espíritu olímpico puede resplandecer incluso en las circunstancias más inesperadas.

Fotos: David Leah/MexSports